Miércoles 1º de Enero de 1868 — MONTEVIDEO — 2ª Época—Año 5º—Núm. 985

EL SIGLO

Redactor principal, Dr. D. Fermin Ferreira y Artigas.

ALMANAQUE

ENERO 1º

La Circuncision de N. S. Jesucristo y la octava de su natividad.
Santa Martina, vírgen en Roma.
San Concordio, presbítero y mártir, en Espoleto.
San Magno, mártir en el mismo dia.
El tránsito de San Basilio, obispo de Cesárea.
San Fulgencio, obispo de Ruspe.
La festividad de San Justino, obispo de Chieti de Abruzzo en Nápoles.
Santa Eufrosina, vírgen.

Dia—2

San Isidoro, obispo y mártir.

Efemérides.

1726—Cuando se hizo la traza de Montevideo solo habia seis familias de Buenos Aires. En Noviembre del año 26 llegaron 13 de las islas Canarias, que condujo D. Francisco de Alzaybar, quien volvió en 1728 á traer personalmente gran número de familias. Asi adelantada la poblacion de Montevideo, pudo ya en 1º de enero de 1730 elegirse el primer cabildo y erijirse el primer curato que fué encomendado á D. Nicolás Barrales.
1804—Proclamacion de la independencia de Haiti.
1810—Por primera vez despues de la fundacion de Buenos Aires se vió compuesta la municipalidad de igual número de españoles y americanos.
1814—Capitulacion de la plaza de Dantzick.
1825—El célebre ministro de Jorge IV Canning, pasa una nota al cuerpo diplomático existente en Lóndres, haciéndole conocer la resolucion del gobierno inglés, de reconocer la independencia de los nuevos Estados de Sud-América.

Salidas de Correo.

La correspondencia se recibe hasta las 4 de la tarde en el Correo para Canelones, Santa Lucía, San José, Rosario, Colonia, Florida, Durazno, Maldonado, San Cárlos y Rocha.
Y mañana para Santa Lucía, San José, Porongos, [illegible], Minas y Durazno.

CORRESPONDENCIA

Impresiones de viaje en América y Europa.

CORRESPONDENCIA LITERARIA Y CRÍTICA
POR D. JOSÉ P. VARELA.

7.ª Carta.

Paris, Noviembre 21 de 1867.

Sr. D. Adolfo Vaillant.

I.

¿Por donde empezar á hablar de la Lutecia de Julio César, convertida despues de tantos sacudimientos y tantas luchas en el Paris de Napoleon....? Qué decir de la Roma moderna en cuyas 45,000 casas, se revuelven y se agitan, nacen ó mueren dos millones de criaturas humanas? De una ciudad monstruo, cuyo estómago parece que jamás pudiera llenarse, pues devora anualmente 110,000 bueyes, 46,000 vacas, 169,000 terneros y 840,000 carneros; á los que se agregan, como pasa tiempo quizá, 232 millones de huevos, 25 millones de libras de pescado, 3 millones de quesos, 20 millones de libras de manteca, y 24 de uvas; esto sin contar que en un solo semestre han entrado á los mercados 44,000 carros cargados de frutas 198,000 de legumbres, 5,000 de papas, y 25,000 de chucherias, es decir ajíes, tomates, etc. etc.? ¿Por donde entrar en ese inmenso cementerio en el que se sepultan anualmente 52,422 personas ó en esa inmensa cuna en la que se mecen por año 55,096 criaturas, de las que, (moral en accion) 15,867 son ilejítimas? ¿Que pensar y que decir de esa Babilonia del siglo XIX, en cuyas calles se pasean lujosas ó harapientas, 5000 mujeres públicas, inscritas en los registros de policia y 35,000 que siguen la misma vida sin estar patentadas?

¿Por donde empezar á hablar, en fin de la ciudad donde murió Mirabeau, y donde nació Victor Hugo; de la ciudad bajo cuyos arcos de triunfo mil años hace puede decirse que pasa la historia del mundo entero?

¿Por donde empezar á hablar de ella? Empezaremos por la Exposicion.

II.

Las aguas del mar arrojaron, hace algun tiempo á la playa, cerca de Montevideo, una gran ballena muerta, todos fueron á verla, y todos esclamamos al contemplar el cadáver del monstruo: «Que seria si viviera!»—Esta frase se escapa de los labios al llegar al palacio de la Exposicion. Que seria cuando vivo, ese coloso, cuyos restos os dejan atónito!

En el inmenso espacio ocupado par la especie de gran reñidero de gallos, que se ha dado en llamar «Palacio de la Exposicion» solo queda hoy uno que otro rastro que señale la magnificencia que debió tener hace algunos meses.

Máquinas, tapicerias, pinturas, espejos, géneros, cuanto puede imajinarse vese alli confundido; ora encajonado ya, y por decirlo así con un pié en el estribo, ú ora asomándose á las vidrieras para esperar la hora de la partida

En el parque que rodea la inmensa construccion quedan aun algunas casas egipcias, árabes suizas, cuya estraña construccion impresiona fuertemente al viagero pero que en medio á las ruinas que las rodean, aparecen tristes y puede decirse llorosas.

Pero si los restos del Palacio de la Exposicion asombran y deleitan á un viagero cualquiera, producen una impresion de dolor y de tristeza, amarga y desconsoladora, en el hijo de la República Oriental, que vaga por las vastas galerias.

En aquel inmenso espacio, un espacio pequeñísimo como la vidriera de una tienda, es lo que nos ha sido reservado.

«Somos un punto en el globo» no pude menos de decir tristemente á un pintor francés que me acompañaba, al mirar aquella vidriera.

«Ah! me contestó, y vuestros espositores no os han hecho representar un papel muy brillante.

«Solo han espuesto los trajes y los productos de vuestra campaña.»

Senti que la cabeza me zumbaba- -Pues qué! Cuando el Brasil, ha sabido presentar una magnífica esposicion de objetos fabricados en el país: una coleccion brillante de maderas y de productos naturales de todo género, una esposicion que muestra un pais civilizado, rico en elementos materiales y en esperanzas, cuando las colonias francesas é inglesas, las poblaciones incultas del Asia, del Africa y la Oceania, han mandado á la esposicion todo aquello que puede presentarlas á los ojos del mundo civilizado como naciones cultas, ¿la República Oriental no ha tenido mas para mandar, que los atavios salvajes de sus gauchos? Son acaso el poncho pátrio y el chiripá, los que pueden dar una idea de los elementos de vida y de progreso que hay en nuestro pais? ¿Que habrán pensado los tres millones de visitantes, venidos de todas partes del mundo al ver que los objetos mas dignos de esponer que ha encontrado en su seno la República, son los trajes y los útiles de los cosacos americanos?

No hubieran mandado nada, en hora buena— La mayor parte de los visitantes hubieran ignorado que hay una pequeña nacion que se llama República Oriental.

Pero ahora, despues de haber mostrado á los estrangeros, como lo mejor que hay en nuestro pais, lo mas inculto, lo mas salvaje que se ha exhibido en el palacio, ahora los ingleses y los franceses y los rusos y los austriacos y todos en fin habrán podido decirse asi mismos al leer el nombre de República Oriental sobre un escaparate que guardaba un poncho, un chiripá y algunas muestras en infinitesimales de lana, habrán podido decirse, digo: «Bien pobre y bien salvaje debe ser la nacion que espone tales objetos como los mas dignos».

Ah! yo sabia bien que á veces las hordas de nuestra campaña se desbordan y sofocan nuestras ciudades, pero, no habia creido nunca que nadie pudiera figurarse, que los mas dignos representantes de la República Oriental, á los ojos de la Europa ilustrada, son los gauchos!

Con los objetos que se han mandado á la Exposicion Universal, hemos perdido mas en reputacion á los ojos de la Europa, que con quinientas de nuestras revoluciones.

Despues de la opinion que ellos deben haber hecho formar á los estranjeros de nuestra cultura, no me estrañaria que mañana en las ciudades que recorra me miren como una curiosidad al ver que á pesar de ser de un pais donde no se usa mas que el poncho y el chiripá, me visto y hablo como los europeos.

III.

Penetremos en Paris. La reina del mundo halla una imágen fiel que la retrata en cada una de esas francesas elegantes y llenas de coqueteria que se pasean por los bulevares. A primera vista, todo es dichoso, alegre y brillante. Bajo los anchos y magnificos bulevares, bajo las espaciosas calles, formadas por los embellecimientos, el antiguo Paris ha desaparecido. Es en vano que busqueis la ciudad de los recuerdos históricos: todo ha sido destruido por el pico de los demoledores y donde antes estaban las calles estrechas y súcias, por donde pasaron los soldados de Condé ó los voluntarios de la Revolucion, el cortejo de Mirabeau ó el grupo de los Girondinos, hoy se levantan magnificos bulevares, ó anchas calles que no traen á la mente del pueblo mas recuerdo que el de Napoleon III Esto le da mas belleza á la ciudad pero le hace perder en interés.

Paris no es la ciudad que llevaba en sus manos la antorcha que guiaba al mundo; es la ciudad de los placeres efimeros y de las alegrias pasajeras.

En sus teatros, esas escuelas donde se puede estudiar mejor los gustos y las tendencias de los pueblos, solo veis piezas en las que todo se sacrifica al efecto del momento; por decir un chiste ó por arrancar al público una carcajada son capaces de destrozar las reglas mas sencillas del arte dramático.

Por otra parte, aunque dificilmente, descúbrese á veces bajo la gala y el lujo que en todas partes se encuentra, la mano descarnada de la miseria, y bajo los terciopelos y la cachemira que ostentan las tiendas de los bulevares, los harapos y la inmundicia de los proletarios.

Este espectáculo disgusta al que penetra algo mas adelante de la brillante superficie del Paris elegante, y ese disgusto se aumenta en los que aman la libertad al ver el estado de la prensa, esa brújula de las libertades de un pueblo.

Los diarios de Paris dedican una media columna á hablar en estracto de la politica, y llenan el resto con noticias generales, anécdotas, cuentos, etc., etc. Aun asi mismo las acusaciones y la prision de los periodistas se suceden á cada paso. Ayer era el *Evenement* que se suprimia; hoy es la *Luna*. Ayer Rane entraba á Santa Pelagia para cumplir su condena; hoy entra... (no recuerdo el nombre) condenado á tres meses de cárcel. Los estudiantes, á su vez, llegan tambien en la prision. Ayer los de la escuela de medicina, por haberse reunido; hoy los de la escuela politécnica por haber gritado «Viva Garibaldi». Ellos, sin embargo, niegan haber gritado tal cosa. No importa: la multa y la prision!

Es así de esas pequeñeces que aisladas poco representan pero que juntas forman un todo sombrio, como se forma la nube que á los ojos de un americano, oscurece la fisonomia radiante de esta Roma, que si no tiene su Neron, alumbrado por cristianos embreados, tiene su César y sus cortesanos y aun sus parásitos.

Con respecto á Paris es uno tanto mas exijente cuanto mayor es la figura que hace en el mundo.

A nuestras pequeñas ciudades de América no diré que les sean permitidos, pero puede tolerarseles al menos sus estravios, sus errores, aun sus crimenes. Pero á la ciudad y á la nacion que marchan al frente de la civilizacion moderna y en quienes tiene fija la mirada el mundo entero, no se les debe perdonar que bajo el pretesto de la paz crucifiquen la libertad y que en nombre de los intereses materiales hagan morir asfixiada el alma de la humanidad.

IV.

El viage desde Montevideo á Paris no es agradable ni cómodo, pero podria hacerse solo por ver un algo misterioso que aqui se encuentra; una muger, una sirena. Adelina Patti.

Es una de esas heroinas de los cuentos de hadas, mitad ángel y mitad muger que los poetas se complacen á veces en hacer pasar ante nuestros ojos.

Jamás una voz mas pura, mas argentina, mas penetrante ha hecho palpitar el corazon con el estremecimiento galvánico del entusiasmo, y jamás una cabellera mas negra y mas sedosa ha coronado la frente divina de una muger.

Cuando canta, os parece imposible que sea una garganta humana la que produzca aquellos sonidos y os volveis, para buscar en torno con la mirada cual es el ángel oculto que los hace llegar hasta vosotros.

Si trina.... Cuando habeis tenido un collar de perlas en vuestras manos ¿no os habeis entretenido á veces en hacerlas pasar una por una por vuestros dedos complaciéndoos en admirar los mil rayos que brotan de cada una de ellas? Asi es la Patti—cada una de sus notas es una perla adornada con todas las galas del prisma.

Cuando atraviesa el tablado, ligera como un pájaro, ó magestuosa como una reina, hay tanta gracia en su talle que se comba, un yo no sé qué de indescriptible, que parece que deja tras do si un rastro brillante, como la estela luminosa y argentada del vapor, al cruzar el fosforecente mar de los trópicos.

Su frente, decia Mr. Jouvin, en 1862 al otro dia de su debut en el teatro de los Italianos, es recta y algo abovedada; sus cejas, muy pronunciadas y que se juntan casi, dan á la parte superior de su rostro un aire olímpico, contra el que solo protesta la sonrisa infantil de su boca, fina y arqueada—Se diria una Juno niña —Esa fuerza dulcificada por esa gracia, imprime á su jóven fisonomia una firmeza singular, que en las escenas dramáticas llega hasta la energia— La barba es saliente ó imperiosa—Bajo esa máscara movible la perspicacia se une perfectamente á la ingenuidad—En sus cejas, en la curba de su boca, en el óvalo de su rostro, se ve la virilidad del talento; en su mirada clara, en su alegre sonrisa, en las oscilaciones de su cabeza y en su andar ligero, vése tambien la jóven que se acuerda siempre de haber sido niña—La Patti es pequeña, delgada, pero no raquitica—Su fisonomia demasiado pálida, parece agrandar la órbita de sus ojos pardos, que lanzan negras chispas.»

El retrato es fiel—La Patti de 1867 es la misma del 62; esos cinco años transcurridos no han conseguido alterar en lo mas minimo ni su aire infantil, ni la tersura de su cutis—Quereis ahora que para hacer mas palpable la imágen, os la compare con alguna de esas bellas hijas de mi patria, que veis todos los dias cruzar airosas y elegantes por las calles de Montevideo?—Con todas las reservas que es necesario hacer en las semejanzas, recargando los tintes en este punto, modificándolos en aquel, aunque menos bella quizá, se parece sin embargo mucho á.... ¿es permitida la indiscrecion? la esposa de un jóven doctor á quien el *Siglo* debe algunas de sus mas brillantes páginas!

La Patti nació en Madrid el año 43, pero pasó sus primeros años en Nueva York—A los 6 años ya se hacia aplaudir del público de los Estados Unidos, y antes de haber cumplido los 13 habia recorrido arrebatandolas por el entusiasmo las ciudades principales de Méjico, de Cuba, de las Antillas y hasta de las riberas del Pacifico.

En esa vida puede decirse aventurera, aprendió bien pronto á despreciar el peligro—El mundo, el temor de la muerte fueron para ellas otras tantas frases vacias de sentido que al resonar en sus oidos solo conseguian hacer vagar por sus labios una sonrisa de desprecio.

«Carácter enérgico, espiritu aventurero, dice «uno de sus biógrafos, la Patti hacia á menudo «olvidar su edad por su sangre fria.

«Es asi que encontrándose en Puerto-Principe, despues de haber dejado la Habana, una mañana, estando aun en cama, un sirviente negro entró bruscamente en su cuarto, trayéndole una taza de café. No habiendo tenido tiempo de acostumbrarse á las familiaridades de los servidores de aquellos paises, lanzó un grito de terror viendo al negro tan cerca de su lecho. Pero este, permaneciendo de pronto inmóvil, impuso silencio á la niña, por medio de una seña, y pareció reconcentrar toda su atencion en un objeto que la jóven no podia percibir, y que sin embargo siguiendo la direccion de la mirada fija del esclavo, debia estar en su cama cerca de su rostro—No os movais, señorita, ó estais muerta, dijo el negro.

A pesar de la recomendacion Adelina no pudo dejar de levantarse á medias, y descubrió bajo sus lijeras ropas uno de esos enormes escorpiones cuya picadura es mortal. Sin dar un grito, sin hacer el menor gesto, ella esperó paciente, valerosamente á que el negro se desembarazara en silencio de la bandeja en que traia el café; el menor ruido podia despertar el monstruo y su primer movimiento al despertarse se hubiera sido morder su presa al acaso. En fin el negro volvió y el resto se adivina.

Esta anecdota muestra el carácter resuelto de la niña; hoy la jóven se muestra como devorada por cierta tristeza indefinible, se creeria que una lágrima tiembla en su pupila.

Acostumbrada desde niña á recibir aplausos y alhagos del público de todas partes del mundo, parece que le impresionan poco los bravos entusiastas que le prodigan; pero es tan encantadora la sonrisa que pliegan sus lábios, tan gracioso el arco que forma su cuerpo, cuando dá las gracias al público, que teneis tentaciones de aplaudirla permanentemente, solo para verla sonreir é inclinarse.

Por instantes, su apacible ingenuidad desaparece; su frente se nubla. Es la Margarita de Fausto, hasta cuya divina sien baja á veces una nube melancólica, sombria quizá, que es acaso un reflejo satánico de Lelia.

Resultado sin duda de la vida en esos grandes centros que se llaman Lóndres ó Paris.

El aura de la popularidad, como el Siroco, es demasiado ardiente para la sien de una mujer.

Es por eso que aqui las flores, aun las mas bellas, no pueden abrir su broche y ostentar su corola, sin tener á ratos el color pálido y amarillento de las flores marchitas!

Adelina Patti, que tiene ya 18 años de triunfos, cuando apenas cuenta 24, ¿no habrá debido sentir mas que cualquier otra los efectos de esas caricias demasiado ardientes del público?

«A los 24 años, dice Teodoro Grave, ya ha obtenido un éxito brillante en todas nuestras capitales; ha cantado delante de todos los soberanos; ha sido el ídolo amado del público mas inteligente de la tierra; ha contado principes y grandes señores en el número de sus amigos; ha visto infinitas coronas cayendo á sus piés; ha recojido flores á millares; ha conmovido pueblos enteros; ha hecho latir en secreto muchos corazones; es amada por todos aquellos que se le acercan..... y sin embargo, cuando se pasea á los bordes del lago, tristemente recostada en el fondo de su carruaje, su padre al lado y su aya en frente, si un amigo ó un conocido la saludan, vereis asomar bajo su afectuosa sonrisa, algo como un reflejo de ese dolor indefinido, que no es ni el pesar ni la esperanza, pero que se parece mucho al desencanto.

José Pedro Varela.

VARIEDADES

Revista de Madrid

POR JOSÉ SELGAS.

El pueblo de Madrid ha gozado en la última semana de tres grandes espectáculos: él ha acudido presuroso al Campo de Guardias, al Teatro Real y á la Plaza de Toros.

Tenia que asistir el sábado por la mañana á una doble ejecucion, el sábado por la noche á la representacion de la grande ópera «Guillermo Tell» y el domingo á una corrida de toros estraordinaria.

Público es esa mesa humana que se forma delante ó alrededor de cualquier espectáculo y todo espectáculo tiene su público.

Dos cadalsos levantados en el Campo de Guardias fueron el sábado el punto céntrico de esa animada circunferencia de cabezas humanas que se llama público.

Este público esperimentó una contrariedad sin duda ninguna para él inesperada.

La autoridad habia dispuesto que los coches y los ómnibus no sirvieran al público en esa tumultuosa espedicion y el público tuvo que acudir á pié á precenciar la muerte de dos hombres entregados al verdugo por la justicia humana.

Sin esa prohibicion hubiera sido imposible distinguir por el aspecto público si la gente se dirigia en su tropel acostumbrado al Teatro Real, á la Plaza de Toros ó al Campo de Guardias.

Esta distincion ha sido preciso establecerla por medio de un bando, porque en verdad el público de Madrid no tiene por lo comun el tiempo necesario para caer en la cuenta de esas sútiles distinciones.

La autoridad tuvo que decir: «Eh, señores, que la ejecucion de un reo condenado á muerte no es una corrida de toros estraordinaria.»

Y para que esto se creyera ó se aparentara creer, la autoridad tuvo que mandarlo.

Las empresas de ómnibus perdieron esta ocasion de ganar dinero á dos reales el asiento, pero pudieron desquitarse al dia siguiente conduciendo público desde la puerta del Sol á la Plaza de Toros.

El público llenó sucesivamente el Campo de Guardias, el Teatro Real y la Plaza de Toros.

Estos tres espectáculos se unen entre si por el lazo comun del público.

Los reos murieron arrepentidos y contritos por la mañana.

Por la noche Tamberlik, la Nantier Didée y Bonhee estuvieron admirables.

Al dia siguiente el público invadió la Plaza de Toros para presenciar una funcion estraordinaria y que segun un periódico fué muy lucida.

En efecto el primer toro lució su habilidad cogiendo á un torero.

Poco despues un picador lució ante el público su cabeza rota.

Luego otro fué á lucir sus contusiones á la enfermeria.

Téngase en cuenta que esta corrida de toros extraordinaria era á beneficio del Hospital de cigarreras.

Esta advertencia es necesaria para comprender en toda su estension y en toda su profundidad los siguientes renglones de un periódico:

«El público recompensando los generosos esfuerzos de la junta de señoras que ha tomado á su cargo la proteccion del Real hospital referido, acudió á llevar su óbolo en tan caritativa empresa, viniéndose alli muchas notabilidades de la corte.»

Ante todo me parece á mi que el público llevaria su óbolo en el bolsillo, pero prescindiendo de ese descarrilamiento de la pluma hay una omision en esos renglones que la justicia nos hace reclamar.

El público y las notabilidades de la corte no tienen derecho á cargar con toda la gloria de de esa empresa caritativa, porque tratándose de un Hospital los toros le enviaron tambien su triple óbolo bajo la forma de tres heridos.

El público, pues, y las notabilidades de la corte tienen que partir con los toros la gloria de esta empresa ó no hay justicia en la tierra.

Confesémoslo con orgullo: la ciudad se ha estendido de un modo tan prodigioso que se alberga ya en el corazon del mas bruto de los cuadrúpedos.

Pero en verdad el milagro no consiste solo en obligar á los toros á que contribuyen al engrandecimiento de un hospital.

La maravilla es profunda.

Casi todos los periódicos de Madrid y muy especialmente el que tengo á la vista han acusado ante el tribunal de la opinion pública del delito de barbarie á las corridas de toros; pero hé aqui que por la virtud particular de este periódico cortesano la barbaridad se convierte en empresa caritativa.

Lo negro se ha convertido en blanco de repente por la accion química de un periódico que tiene la facultad prodigiosa de volverse á si mismo del revés.

Caridad, tú eres ya una corrida de toros.

Asi se comprende que el público y muchas notabilidades de la corte acudirán á llevar sus óbolos á tan caritativa empresa.

Pero asi no se comprende cómo ese mismo público y esas mismas notabilidades de la corte acuden á llevar sus óbolos á todas las empresas particulares que ofrecen corridas de toros buenas ó malas, ordinarias ó estraordinarias.

Pero todo no hemos de comprenderlo.

El público acudió el sábado á llevar el óbolo de su presencia al Campo de Guardias.

Esto debió ser tambien caridad.

Por la noche ese mismo público y muchas notabilidades de la córte acudieron á llevar su óbolo á la empresa del Teatro Real.

Alli fueron á recompensar los esfuerzos de Tamberlik, de la Nantier-Didiée y de Bonhée.

Tambien esto debe ser caridad.

La caridad es el amor al prójimo, y ¿quién es mas prójimo mio que yo mismo?

Ahora bien: cuanto yo haga en mi obsequio será caridad.

Nadie debe apartar de si su propia proteccion, esto seria desampararse.

El egoismo es amor propio, ese amor con que uno se desea todas las felicidades, ese tierno afan con que todos nos proporcionamos la mas cumplida satisfaccion de nuestros deseos.

Este amor es el que nos lleva y nos trae desde el Campo de Guardias al Teatro Real, desde el Teatro Real á la Plaza de Toros.

La vida es en realidad una cosa muy triste; todos estamos condenados á vivir por mas ó menos tiempo, y nuestra primera obligacion y nuestra primera necesidad son consolarnos de la tristeza de la vida.

Consolar al triste es una obra de misericordia y para que podamos aplicar á nosotros mismos tan santa obra se han creado y se multiplican todos los espectáculos públicos que reunen á la multitud, la entretienen, la divierten, la consuelan.

Asistir, pues, á cualquier espctáclo, aunque este tenga por teatro un cadalso ó una plaza de toros, es poco mas ó menos una obra de caridad.

Divertirse: esta es la cueston.

Divertirse, sea con lo que quiera, sea por lo que quiera.

¿Se trata de un reo condenado á muerte? Magnifico; al Campo de Guardias.

¿Se trata de *Guillemo Tell* ó de la *Traviata*? Soberbio; al Teatro Reel.

¿Se trata del Hospital de las Cigarreras? Sublime á la Plaza de Toros.

En cualquiera de los tres casos se trata de la misma cosa, á saber: de divertise.

INTERIOR

Comision de Obras Públicas.

Montevideo Noviembre 5 de 1867

Estando terminado el plano que comprende la parte amanzanada de la Villa del Cerro, levantado por la Inspeccion C. Municipal, y siendo necesario para completar este importante trabajo tan urgentemente reclamado por el fomento de aquella localidad, determinar la nomenclatura de las calles que la forman; el que suscribe tiene el honor de someter á la aprobacion de esa H. Corporacion el adjunto proyecto que al efecto ha formulado.

Al escojer para este fin los nombres de las principales naciones del mundo, ha tenido en vista—1.º la causa que motivó la creacion de la referida Villa, fundada segun la espresion del Superior Decreto sobre la materia, «con el objeto de ofrecer á la emigracion estrangera un «asilo dotado de todas las proporciones que por «el momento puede prometerse de la veracidad «de nuestro suelo y su inmediacion al primer «mercado de la República;»—2.º la originalidad de la nomenclatura que en conjunto presentará una escepcion á las que hay conocidas, viniendo por otra parte á estar de perfecto acuerdo con el simpático nombre de *Cosmópoles* con que el ilustrado ciudadano D. Lucas José Obes tuvo la feliz idea de denominarla.

Para dar conocimiento con mayor claridad del modo como se propone hacer la distribucion de nombres en las calles, han sido numeradas sobre el plano, aplicando los nombres del proyecto á cada uno de los números que al presente las designan.

FOLLETIN — 105

LOS HIJOS PERDIDOS

(SEGUNDA PARTE DE LOS DESHEREDADOS)

NOVELA ORIGINAL

Por Manuel Fernandez y Gonzalez

Cuzcuz, con la paciencia ansiosa de la codicia, examinó y volvió á examinar los pergaminos.

Pero nada que tuviese relacion con tesoros se encontró en ellos.

Rompió otra de las arcas, y en un doble fondo encontramos un estandarte rojo de seda con el escudo de Granada en el centro, bordado en oro y sedas de colores.

Era un estandarte de dos puntas, riquísimo, pero que ningun valor tenia mas que para la historia; porque aquel debia ser á todas luces el estandarte real de Granada.

Porque á juzgar por lo que se leia en algunas escrituras, el ascendiente de aquella familia, en tiempo de la conquista, era Juzef ben Balkin el Zalemi, alférez mayor de Granada, tenedor por consecuencia del estandarte real.

Aquel buen caballero habia ocultado la real insignia.

Pero esta no nos servia de nada.

El oro de las bordaduras valia muy poco, para utilizarle, hubiera sido necesario quemar el estandarte.

Le dejamos, pues, alli.

Yo no era anticuario, ni me importaba gran cosa la historia.

CXIII.

Rompió Cuzcuz el otro cofre.

Su doble fondo era mas ancho, y vimos relucir algo.

Esto nos reanimó.

Pero cuál fué mi sorpresa cuando vi que lo que reluciera eran los huesos de un esqueleto humano, dorados y sobrescritos versiculos del Koran con tinta azul sobre el dorado bruñido.

En la frente de la calavera, Cuzcuz leyó:

«Este es el sábio, el esclarecido, el favorecido por Dios, Juzef ben Moavia ben Dattana el Zalemi, que fué tenido por profeta y venerados sus huesos largo tiempo en el Morabhito de Ain ben Souda» (ermita de la fuente del hijo de Souda).

Hé aqui todo lo que encontramos.

Un verdadero tesoro para los Juzef, si los moros hubieran vuelto á conquistar á Granada.

Alli estaban representadas la patria, la alta familia proveniente de un santon profeta, y las inmensas propiedades de aquella familia.

Pero á nosotros nada nos valia aquello: cierto es que los ingleses hubieran dado muchos miles de libras esterlinas por el estandarte, los pergaminos y los huesos.

Pero aquello abultaba, era de dificil ocultacion y se corria el peligro de que si los de Valor se apercibian de aquello, creyeran que habiamos encontrado un tesoro, que le habiamos ocultado y nos reclamaran la parte que le corresponde al Estado en todos los descubrimientos de riquezas encontradas sin dueño legitimo, ya por la prescripcion.

Lo dejamos alli todo escepto una tibia del santon que se trajo Cuzcuz, porque dijo que ya que le habia costado trabajo subir, no queria irse sin nada.

Conserva aun la tibia, y ya te la enseñará y te contará el lance con suma gracia y de la manera mas ponderativa del mundo.

Como á Cuzcuz le han salido muy bien las cosas, y no ha perdido el fanatimo musulman, por mas que se ha hecho cristiano, cree que el hueso del santon es un talisman que le proteje.

Bajamos, y tanto tiempo habiamos invertido, ó por mejor decir, habia invertido Alí Cuzcuz en minucioso exámen de las escrituras, que cuando salimos de la gruta, empezaba á amanecer.

Nos perdimos por entre las aspereras, en direcion al bebedero de los gamos.

Cuzcuz tiró á uno y le mató, para armarnos de un pretesto.

Le terció sobre sobre el mulo, y nos volvimos á Valor; donde no estrañaron hubiesemos estado fuera veinticuatro horas, porque esto es muy comun entre los cazadores.

Dos dias despues fué domingo y hubo, una gran fiesta casa del alcalde.

En ella reparé en una jóven hermosisima que tenia puestas unas grandes arracadas puramente árabes, de oro y diamantes con arabescos en esmalte azul, y en el centro de la media luna inscripcion en caractéres afri... Hice re... reparar en aquello á Cuzcuz.

Se acercó, dió conversacion a la jóven, que le escuchó de muy buen grado, porque Cuzcuz tenia mucha suerte con las mujeres, y á poco que habló con ella Cuzcuz, le dijo:

—Por su salud de usted, alma mia, ¿quiere usted dejarme ver en la mano esas arracadas?

La chica se quitó una y la dió á Cuzcuz, y me la mostró.

Los diamantes eran gruesos, pero estaban sin labrar, como todas las pedrerias antiguas.

Cuzcuz me dijo:

—Hé aqui lo que se lee en esta inscripcion: «Joya soy de gran precio; pero no brillan mis diamantes como los ojos de Sayda Fatimah la incomparable, luz y alegria de mi señor Yacub ben Moavia el Zalemi.»

Esto estaba escrito en tres lineas curvas en diminutos caractéres árabes.

Indudablemente aquella alhaja habia pertenecido al tesoro de los Juzef.

—¡Bonita alheja es, y de gran precio!—dije yo á la niña,—y su mayor valor es su escelente hechura y su antigüedad; ¿dónde compró usted esta alheja?

—Mi padre se la compró al tio Cola,—me contestó sencillamente la niña, poniéndose la arracada que yo la habia devuelto.

—¿Y dónde está el tio Cola?—la pregunté; —porque si tuviese el tio Cola alguna otra alhaja como esta, me agradaria comprársela.

—¿Quién sabe dónde está el tio Cola?—contestó la muchacha:—dicen en el pueblo que se encontró un tesoro muy grande, y que lo ocultó, y que se fué con él del pueblo porque no le viesen rico donde le habian visto pobre; y el caso es que no se sabe lo que fué del tio Cola.

Pregunté por él al alcalde, y éste me dijo:

—Que hacia ya diez años que el tio Cola habia desaparecido, y que no se sabia dónde estaba.

Fué necesario renunciar á toda esperanza.

CXIV.

Se acercaba el vencimiento de las letras de cambio que tenia yo sobre Lóndres por valor de millon y medio de reales, ó lo que es lo mismo, de quince mil y pico libras esterlinas, y para que no se perjudicasen, abandoné las Alpujarras, tomé en Motril un vapor que debia tocar en Gibraltar, y llegado alli, me embarqué en otro vapor para Lóndres.

Llegué dos dias antes del vencimiento de las letras; pero cuando pedí me indicasen cual era la casa sobre que estaban giradas, me respondieron que aquella casa habia quebrado.

¡Otro millon y medio perdido!

Me quedaban únicamente veinticuatro mil duros, y esto era muy poca cosa para mis proyectos.

Abandoné á Inglaterra, pasé por Francia, estuve algunos dias en Paris, y me vine á España.

CXV.

Dentro ya de Castilla la Vieja, en Búrgos, entró en el coche un matrimonio anciano.

El se llamaba don Pedro Turbino; ella doña Petronila de la Mesta.

Tenian fecha de nobilisimos; pero tambien de medianamente pobres.

Me chocó el apellido Turbino.

—De Turbino á Turuégano,—dije yo,—y á Túrdiga, poco va; ¡si yo pudiera hacer que estos me reconocieran, me vendieran su nombre! Necesito un nombre legítimo de todo punto.

Me insinué con ellos, cuidé mucho de doña Petronila, y cuando salimos de Aranda de Duero éramos ya grandes amigos.

Don Pedro me dijo que tenia unas tierrecillas y una casa en San Martin de Valdeiglesias, de donde eran naturales, y que habian ido á Búrgos á un pleito que tenian en aquella audiencia.

Tanto, en fin, se aficionaron á mi, que al llegar á Buitrago, donde dejaron la diligencia para ir á su pueblo, me convidaron á pasar en él algunos dias.

Yo no me hice de rogar, y me quedé con ellos en Buitrago.

Me insinué mas con don Pedro, le preparé, y acabé por proponerle me reconociese como hijo suyo.

Al principio se opuso sériamente; pero yo le ofrecí de una manera hábil diez mil duros, y la severidad del hidalgo D. Pedro se ablandó.

Lo consultó con su mujer, que consintió al fin y nos volvimos á Burgos, donde fui solemnemente recibido por los esposos Turbino.

Alli se bautizó Cuzcuz, tomando el nombre de Elias, que ya le habia yo dado, y el apellido del pobre Mojama por cariño hácia su memoria.

Se llamó, pues, Elias Perez (alias) Cuzcuz, quedando como originario en la parroquia de Santa Maria de Búrgos.

CXVI.

Mis padres me presentaron en el pueblo con una historia que yo habia inventado, y como tenia yo mas edad que el tiempo que hacia se habia casado D. Pedro y doña Petronila, se creyó que yo era un hijo habido antes del matrimonio y perdido, y del cual no se habia hablado porque no habia necesidad de enterar á nadie de asuntos de familia.

Con los diez mil duros que yo les habia dado, compraron tierras mis padres en la jurisdiccion de San Martin de Valdeiglesias, junto al pueblo. Las mismas que están alrededor de esta quinta.

Se hizo creer á los del pueblo que esto procedia de dinero que yo habia hecho andando por el mundo, y yo me escapé de San Martin de Valdeiglesias por temor de que me hicieran alcalde.

CXVII.

Mi destino me llamaba á Madrid.

Necesitaba hacer alguna fortuna, porque no tenia duda de que habia de encontrar un dia á mi mujer y á mi hija.

Yo contaba con mi buen ingénio y con mi esperiencia para dedicarme con provecho en Madrid á algunas industrias.

Me presenté á mis antiguos cofrades, que no habian sido ahorcados ó echados á presidio, y me reconocieron, pero guardaron profundamente el secreto.

Entonces me encargaron de una seccion de *caballeros de afueras*, y de una *cuadrilla de los de adentro*.

Los tiempos no eran malos.

Los caminos no estaban vigilados; la gente de Madrid, no bien escarmentada aun, tenia todo su dinero en su casa.

El primer año fué bueno; me produjo, entre todas las industrias á que me dediqué, unos quince mil duros, y muchos mas para mi corazon.

Encontré á mi hija, y no digo que encontré á mi mujer, porque la encontré casada.

¡Ya se ve, se habia creido viuda!

¿Y cómo no creerlo cuando se habia enterrado en Ceuta á D. Juan Turuégano?

Senti un dolor agudo.

No enconté disculpa para Ana de lo que hubiera podido disculparla, en la miseria; porque Ana habia heredado por mi muerte una renta de veinte mil duros, interés al siete por ciento de ocho millones de reales.

Se habia casado con el marqués de Vadillo, noble, vicioso, desacreditado, arruinado; pero que tenia fama de gran sedutor de mujeres.

Encontré á Ana de una manera muy estraña.

Durmiendo en el lecho con su marido.

Hé aqui como fué aquello.

Habia entrado hacia algunos dias en casa del marqués una fuerte cantidad.

Los buenos industriales de Madrid saben al dedillo dónde entra ó de dónde sale dinero.

Se supo que en casa del marqués habian entrado veinte mil duros, cantidad bastante para intentar uno golpe de mano.

Pobres y desvalidos.

Segun un documento oficial, el número de familias pobres inscritas en las oficinas de beneficencia de Paris, se eleva á 40 644, y el de individuos que las componen á 105.119. Se habia consignado en 1863 la existencia de un indigente por cada 16 habitantes, pero esta relacion ha bajado en el dia á 1 por 17.

Madrid, al hacerse el último censo, solo contaba 2.262 pobres de solemnidad, 1,441 varones y 818 hembras y 5598 asistidos en los establecimientos de beneficencia; de modo que se puede calcular un total de 6,860 indigentes, ó sea solo 1 por cada 44 habitantes.

Pero, dejando esta digresion, que nos ha parecido oportuna, para continuar examinando el documento francés que nos ocupa, vemos en él que han sido asistidos á domicilio en Paris 97,452 enfermos, de los cuales 27.000 estaban inscritos en los registros de beneficencia.

Ademas han asistido 9.534 parturientas pobres.

Los socorros de otras clases prestados por la beneficencia se han estendido á 153,000 personas.

En el próximo año de 1868 habrá en los hospitales 7,527 camas y en los hospicios 10 562. El hospital de Bercy, la casa de convalecencia de la Roche-Guyon y el hospicio de Charonne cuentan otras 240 camas, completando un total de 18,329.

La panaderia de los hospicios prepara para 1868: 9.125,000 kilógramos de trigo, á razon de 25 fr el quintal, que importan 2.281,250 fr.; 45,000 kils. de centeno, que valen 8,700 fr ; 208,000 que costará la molienda y manutencion de operarios; 18.000 el alquiler de la fábrica y almacenes, y 7,550 el pan del hospital de Forgues. De modo que, solo el pan costará á la beneficencia de Paris 2 515,500 francos.

Se adquirirá igualmente por valor de 1,320.140 fs. de vino, y por 2.089,535 francos de carne.

Estos datos están estractados de la Memoria que Mr. Hudson acaba de presentar al consejo de vigilancia de la administracion de beneficencia pública de Paris.

EL SIGLO

Año nuevo

La tarea del periodista es pesada y monótona como la péndola de un reloj que va señalando con igual compás los instantes de tiempo que transcurren.

En la lucha de todos los dias en que es preciso alimentar esa sed insaciable que se llama ansiedad pública, en que muchas veces á falta de asuntos de actualidad es preciso crearlos, el tiempo pasa insensiblemente, y cuando menos pensamos, suena la última campanada que nos prueba que el año ha terminado undiéndose en la inmensa tumba de los siglos para dar paso al año nuevo.

¡Cuán lisongeras esperanzas debemos concebir para 1868 si se realizan las legítimas aspiraciones de los buenos hijos de la pátria!

El año de 1867 ha sido meramente de espectativas y de trabajos preparatorios, pero el que empieza es de reconstruccion social y de grandes trabajos de organizacion.

El *Siglo* ha seguido la marcha de los acontecimientos y su paso ha sido seguro y firme, porque llevando por norma la verdad y la justicia sin dejarse arrastrar por la exaltacion, ha dominado las situaciones mas difíciles y se ha salvado de los dos estremos odiosos, que son la abyeccion y la oposicion sistemada.

Leales amigos de la revolucion, hemos propendido á que se cumpla su programa; y como todavia queda mucho que hacer en este sentido, es por eso que en vez de reposar tomamos nuevo aliento para seguir en la carrera.

Saludamos pues con el alma henchida de esperanza la aurora del año nuevo, y hacemos votos porque la paz y la felicidad de los orientales sea una realidad; porque desaparezcan las bastardas ambiciones que detienen el progreso convulsionando continuamente el pais y manteniendo la alarma, y en fin por que la República llegue al engrandecimiento y dignidad para que está predestinada.

Saludamos tambien á los suscritores de *El Siglo*, que con tan noble desinterés han contribuido á darle popularidad é importancia, y pueden abrigar la conciencia de que no ha de descender de la altura en que se halla colocado ni aun á costa del mayor sacrificio. F. y A.

Los peligros de la comunicacion.

Ayer mismo pedimos á la autoridad hiciese efectiva la incomunicacion con los puertos infestados, como único medio de salvarnos del cólera, y apenas ha visto la luz pública nuestro artículo cuando recibimos una carta de Fray-Bentos de persona autorizada que nos dá tristes detalles sobre lo que pasa actualmente en Mercedes.

Es un error lamentable el de ocultar la verdad por desagradable que ella sea, pues la consecuencia de la confianza que se inspira segundo lo que sucede, trae el descuido de tomar las precauciones necesarias para precaverse del mal.

Está visto una vez mas que el cólera se importa fácilmente por cualquier individuo que haya estado en un parage infestado y que la incomunicacion no debe ser solamente por mar sino que tambien por tierra, estableciendo cordones sanitarios y practicado con todo rigor.

Dejamos la palabra á nuestro corresponsal garantiendo desde ya la autenticidad de sus asertos, pues por su posicion en aquel destino, está perfectamente informado de todo cuanto sucede.

Dice así:

Fray-Bentos, Diciembre 29 de 1867.

Sr. D. Adolfo Vaillant:

Le diré algo con referencia á Mercedes, que estamos con mas cuidado que en tiempo de guerra. Está la costa del Rio Negro llena de guardias para no dejar pasar á nadie, el Coronel Perequerecs q' se salvará pues hoy hace tres dias cayó malo del cólera y estando ya desauciado del único médico que allí existe, un individuo se hizo cargo de la asistencia y por el método del agua fria que es con que lo curan, lo está salvando; quizás tengamos esa suerte; el pueblo es un cementerio; hoy no existen arriba de 500 personas y de estas en los últimos dos dias han habido de 25 á 30 casos diarios. De este lado del Rio hemos tenido dos casos, un negro y un guarda; este últ mo por haber pasado clandestinamente á Mercedes y al dia siguiente de su regreso murió en una estancia; el negro vivia en la misma casa donde murió. le guardia, que está en aquel punto tiene que estar á tiros con los botes que quieren vadear á este lado para hacerlos volver. Los dos casos que le digo tuvimos, ya hace muchos dias; creo que aun que tan inmediatos á Mercedes nos salvaremos de este flajelo; el tiempo parece refresca algo.

Estas noticias que le doy son para si algo quiere decir en su diario

Tenemos en esta al Ministro de la Guerra, me parece estará algunos dias en compañia de su familia; le ha agradado mucho este parage.

En presencia de tales hechos ¿es posible que haya gente tan ciega que trate de contemporizar con los que por un espíritu egoista buscan los medios de que nos invada el mal?

Lean y mediten los encargados de velar por la salud pública, sobre lo que pasa en Mercedes, esa poblacion que era el jardin del Uruguay y que siempre ha gozado de la mayor salubridad.

El cólera no respeta climas ni estaciones, y solo hay dos medios de evitarlo; la limpieza y la higiene para que no se desarrolle espontáneamente y LA INCOMUNICACION para que no se importe.

Con pesar hemos visto el último decreto del Gobierno esceptuando todavia á los puertos del Paso de la Patria y Corrientes de la incomunicacion absoluta, cuando esta es precisamente el foco principal de la epidemia que invadió á Buenos Aires y cuando de la última correspondencia de *Tourlouron* en el ejército resulta que siguen los casos de cólera en Tuyu-cué y que el flagelo *hace estragos en el Paso de la Patria y en algunos pueblecitos de Corrientes, como San Luis que* SE HA DESPOBLADO.

¿Qué se espera antes de aplicar á esas procedencias la incomunicacion absoluta decretada para Buenos Aires? Que uno de esos buques eche á nuestras playas 20 ó 30 coléricos como el *Edward Everett* y aumente el peligro que nos amenaza?

Considere el Gobierno que el descuido culpable habido en el caso del *Edward Everett* hace pesar sobre la Capitania del Puerto y el médico de sanidad la mas grave responsabilidad, hasta el punto de motivar la renuncia de la Junta de Higiene P., y que estos son casos que no deben ni pueden repetirse sin peligro público.

Esperamos pues que el Gobierno asi como ha cerrado el puerto á los buques procedentes de paises infestados, tomará las más eficaces y prontas medidas para cortar la comunicacion terrestre con Mercedes, como lo decretó en los primeros momentos de pánico y que despues se ha descuidado con la noticia de que todo habia sido falso.

Ya que hablamos de Fray-Bentos y de medidas sanitarias, es recomendable la conducta del Comisario D Federico Baros á este respeto que ha establecido el cordon sanitario vigilando todas las costas á la vez que impidiendo la comunicacion por tierra.

Esto mismo debian hacer todas las autoridades de campaña y al efecto seria conveniente que por el Ministerio de Gobierno se pasase una Circular á todos los Jefes Políticos para que estos la comunicasen á sus subalternos en el mismo sentido.

Todas las precauciones son pocas, y feliz de nosotros que todavia podemos tomarlas á tiempo antes de que la epidemia haya golpeado á nuestras puertas. F. y A.

A propósito de las aguas.

LAS EMPRESAS Y LA ESPLOTACION.

En nuestro número del 28 de Diciembre nos hemos ocupado de la cuestion de las aguas corrientes y riegos, indicando la necesidad para nuestra campaña y mas especialmente para la agricultura de ocuparse de esta cuestion importante, que en todas partes ha llamado la atencion de los gobiernos y originado la construccion de grandes obras, como canales artificiales, canalizacion de los rios y arroyos, acueductos, etc.

Aquí, esos trabajos se hacen cada dia mas necesarios, por el aumento de la poblacion que requiere naturalmente una produccion á la par que un consumo mayor.

Se sabe que la mayor parte de nuestros arroyos, secos en verano, se llenan en invierno con las grandes lluvias al punto de inundar los campos. Esa cantidad superabundante de agua en invierno ó en ciertas circunstancias queda perdida para la agricultura y las necesidades de los pueblos; se trataria pues de conservar esas aguas para utilizarlas en oportunidad, y es lo que se puede conseguir con trabajos especiales hechos despues de un reconocimiento científico y estudios especiales.

Vemos en los últimos diarios de Europa que en España se trata de llevar á cabo esa empresa en condiciones que nos parecen idénticas á las en que nos encontramos, empezando como es consiguiente por el reconocimiento á que aludimos, pues leemos en la *Epoca* de Madrid el suelto siguiente:

BUENA MEDIDA.—A instigacion de varios vecinos de Ovalle, el gobernador ha dirijido al ministerio del interior, una comunicacion solicitando el nombramiento de un injeniero, á fin de que reconozca el nacimiento de los rios del departamento y arbitre algunas medidas para que el caudal de éstos no se estinga ó merme demasiado en el verano

Parece, segun lo aseguran algunos esploradores, que no seria muy difícil la formacion de grandes tomas en el nacimiento de los rios del departamento indicado, de tal modo que en el verano no careceria de aguas tan necesarias á la agricultura y á la satisfaccion de las necesidades de los habitantes.

El Gobierno se ha apresurado á segundar la idea espresada por el gobernador de Ovalle, y al efecto ha hecho el nombramiento de un injeniero que partirá en el mes de enero próximo á hacer las esploraciones y trabajos necesarios al fin que hemos indicado.

Creemos que lo mejor y mas útil que podria hacer el gobierno seria mandar practicar el reconocimiento indicado en los departamentos con el objeto de aprovechar el caudal de las aguas que suministran nuestros rios y arroyos, porque la campaña necesita ese poderoso elemento para el desarrollo de su prosperidad.

En cuanto al último proyecto presentado por el Sr. Fynn y aceptado por el gobierno para traer las aguas del Santa Lucia á la capital, no podemos dar una opinion acerca del buen éxito de la empresa por ignorar si su plan ha sido suficientemente estudiado, pero acordándonos de la propuesta hecha hace mas de un año por el señor Capurro, sentimos el tiempo que se ha perdido, para concluir por aceptar un proyecto que nos parece menos económico todavia, sobre todo en vista de otras propuestas que no exigian sacrificio alguno por parte del erario, como la de los señores Rughi y Las-Cases, y en presencia de una empresa particular que se proponia hacer lo mismo, y sin pedir nada al gobierno, como lo manifestamos en nuestro artículo del 28 de diciembre.

—Entretanto, necesitamos agua, y debemos estar prontos á hacer algun sacrificio para conseguir ese beneficio; pero debemos desconfiar mucho de la mera especulacion de los esplotadores que solo tratan de obtener concesiones del gobierno para negociarlas despues con ventaja, si pueden, esponiéndonos asi á quedar suspenso, como sucede con el del Pantanoso, sin ferro-carril, sin agua. Asi es que ante todo, el gobierno no debe acordar concesion alguna que esté sujeta á las eventualidades de la especulacion, y exijir siempre buenas garantias que aseguren al menos su ejecucion en un término dado y lo mas corto posible. Estamos invadidos hoy por la fiebre de las especulaciones en trabajos públicos; debemos pues tratar de no dejarnos engañar, de acertar, y de hacer contratos sérios.

GACETILLA

Noticias aterradoras de Mercedes—Por el vapor *Comercio*, que tocó en Fray-Bentos, se han recibido noticias tristísimas de Mercedes, que las tomamos como un aviso á la autoridad, aplicable á todos los pueblos de la República que por fortuna se ven aun libres del flajelo.

A los detalles que dá nuestra correspondencia de la villa Independencia, podemos agregar por relacion de pasageros, que habia desaparecido toda la Compañía Urbana de Mercedes, y quedaba atacado el cura Letamendi. La poblacion se ha refugiado en las estancias, y una gran parte bajo carpas, en medio del campo.

Esa situacion, que talvez pudo evitarse impidiendo oportunamente todo contacto con Buenos Aires, le impone al Gobierno el deber de adoptar precauciones respecto de los pasageros por la via terrestre, tanto mas cuanto que no cabe duda alguna de que el cólera no ha sido allí esporádico sinó importado, desarrollándose en una proporcion enorme relativamente al número de habitantes.

Montevideo está pasando en estos momentos por una prueba de que sin duda saldrá victorioso como anteriormente; pero para ello es preciso que el Gobierno cumpla rigorosamente su deber y tenga un auxiliar en cada vecino.

Respecto del cólera es absurda la confianza ciega en la fama de salubridad del clima.

Mercedes gozaba de ella, y sin embargo la vemos convertida en cementerio.

Haya higiene doméstica y cúmplase la incomunicacion á todo trance, que hasta justifica esa medida desagradable el interés de librar á todo un pueblo.

Amortizacion—Ayer ha tenido lugar en el Banco Hipotecario la de 100 mil pesos de obligaciones de dicho establecimiento, como estaba anunciado, en presencia del Delegado del Gobierno.

Estábamos convidados para asistir á ese acto, pero nuestras ocupaciones nos lo impidieron.

Aprobamos completamente este modo de amortizar, que es idéntico al que practica la Municipalidad de Paris, y no dudamos que al proceder con la rectitud que manifiesta ese establecimiento, verá aumentarse mucho el giro de sus operaciones, porque responde á una de las mayores necesidades del pais.

Por otra parte, no hemos oido sino elogios acerca de la administracion y gerencia del Banco Hipotecario, que en poco tiempo se ha granjeado la confianza pública.

La balandra «General Garibaldi»—Un colega celoso como nosotros de la salud pública, manifestó ayer sus dudas acerca de dicha balandra entrada en el puerto con algunos prácticos del rio, por temer que procedieran del puerto infestado de Buenos Aires.

Hemos tomado informes sobre el particular, y quedamos impuestos que dicha balandra tiene buen cuidado de no comunicar con Buenos Aires, teniendo solo por objeto volver á traer los prácticos del puerto de Montevideo que conducen buques á la rada de Buenos Aires y desembarcan

Banco Italiano.

BALANCE DEL MES DE NOVIEMBRE DE 1867.

ACTIVO.

PASIVO.

Montevideo, Diciembre de 1867.

A LOS LABRADORES

MÁQUINAS PARA TRILLAR

AVISO

DE LA ADMINISTRACION DE PATENTES.

Los que tengan que sacar sus patentes dentro de los plazos designados, incurrirán en la multa que establece el art. 14 de la ley.

d. 25-8 p.

DOCTOR SAVERIO AULICINI

MÉDICO-CIRUJANO, ESPECIALISTA

De partos y molestias de las señoras

Dará consultas en lo que se refiere á su arte todos los dias no feriados de la 1 hasta las 4 de la tarde—Calle del Cerro núm. 14, frente á la Botica del Romano.

d. 24-1m.

CAMPOS

PIANOS

De Pleyel, Jelmini, Kriegelstein Levêque y Everhard.

Calle de Buenos Aires núm. 171

HAY EN VENTA

EN LA CASA CONSIGNATARIA

COLON, Nº. 54

Jamones frescos de Bayona—manteca en latas 1.ª calidad—Grasa francesa id id—Tocino en barriles—Quesos de Holanda y Gruyere—Gran surtido de conservas—Maiz francés en barricas—Yiza idem idem—Escobas finas y ordinarias—Cacao Guayaquil—Surtido de porcelana—Idem de alpargatas—Idem de vino Burdeos marca Export y B. Bay—Idem de coñac en barriles y cajones—Azúcar de todas clases—Ciruelas de varias clases—Encurtidos de Burdeos—Naipes franceses—Yerba paraguaya—Almidon francés y americano—Mostaza recien desembarcada—Cerveza marca Bobee—Tabaco americano 1.ª calidad—Rapé francés y tapones para limonada gaseosa—Canela fina é infinidad de artículos á precios moderados.

Montevideo, 16 de diciembre de 1867.

d. 17-12 p.

Mensagerias Orientales

Esta Empresa ha establecido dos carruages directos para Santa Lucía por Canelones haciendo un servicio diario entre esos pueblos y la Capital del modo siguiente:

Saldrá para Santa Lucía por Canelones todos los dias á las 5 de la tarde y de Santa Lucía para la Capital con la misma via á las 4 de la mañana.

Montevideo, Diciembre 18 de 1867.

El Gerente.

d. 19—permanente.

Banco Mauá y Ca.

Deuda Interna

Sociedad de Crédito HIPOTECARIO.

Montevideo, diciembre 29 de 1867.

El gerente.

PERFUMERIAS FINAS

DEPÓSITO

169—CALLE DE LAS PIEDRAS—169

d. 11-perm.

COLEGIO FRANCÉS

DE SEÑORITAS

AUTORIZADO POR EL INSTITUTO DE INSTRUCCION PÚBLICA

Dirijido por las Sras. Marchand

42—CERRITO—42

Admite pupilas, medias pupilas y externas

Los programas de estudios generales se dan en el colegio á las personas que lo soliciten.

Además de los estudios generales, hay clases de adorno, como piano, canto, dibujo é idioma inglés,

d. 31-5p.

Comision de S. Pública.

AGUADA Y CORDON.

Juan Mac-Coll—Director.

Francisco Agell—Secretario.

d. 31-5p.

Venta de caballos

Para carruage y de silla mansos



Agencia Universal.

35 — Calle de Zavala — 35

Esta agencia queda establecida desde el 15 del presente mes en dicha calle y se ocupa de los ramos siguientes:

d. 19-15 p.

ESPECÍFICO

CONTRA LA SARNA

EN LAS MAJADAS

25 de Agosto nº. 91

d 21-6p-2º pál.

CONTRA EL CÓLERA

IDIOMAS

TENEDURIA

De libros y el idioma inglés

Enseñados por sistemas nuevos y fáciles en muy poco tiempo, dirijirse á la calle 18 de Julio núm. 195, esquina de Arapey.

d. 22 15p. 3ª pál.

Compañía telegráfica

DEL RIO DE LA PLATA

Montevideo, Diciembre 28 de 1867.

AL COMERCIO

REGALO DE AÑO NUEVO



DON PEDRO RECAYTE

(Q. E. P. D.)

FALLECIÓ EL 3 DE ENERO DE 1867.

Dª Melania S. de Sembiat, Dª Luisa R. de Diaz, Don Eugenio Recayte, hijos, é hijos políticos del finado Don Pedro Recayte, invitan á los parientes y amigos, se dignen acompañarlos á la misa que por el eterno descanso de su alma se ha de celebrar el dia 3 de Enero á las 8½ de la mañana, en la Iglesia de la Concepcion (capilla de los Vascos), á cuyo favor les estarán reconocidos.

El duelo se despedirá de la puerta del templo. Única invitacion.



Dª MARIA POUMEYROL DE DUMESTRE

(Q. E. P. D.)

Falleció el dia 4 de Enero de 1867.

D. Pedro Dumestre esposo, D. Juan Dumestre, Doña Nely Dumestre hijos, hermanos políticos y demas deudos invitan á las personas de su amistad se dignen acompañarlos al funeral que por el eterno descanso de su alma se ha de celebrar el Juéves 2 de Enero de 1868 á las 8½ de la mañana en la Iglesia de la Concepcion (Capilla de los Vascos). A cuyo favor quedarán agradecidos. El duelo se despedirá de la puerta del templo—Única invitacion.



D. CÁRLOS PASTORI

Q. E. P. D.

Falleció el dia 26 de Diciembre de 1866.

Banco Mauá y Ca.

Deuda Pública Fundada

REGALOS DE AÑO NUEVO

DEL MEJOR GUSTO

EN LA MERCERIA Y CIGARRERIA

DEL BANCO

Calle de Ituzaingo núm. 100

COMPAÑIA ARGENTINA

DE SEGUROS MÚTUOS CONTRA INCÉNDIOS

TITULADA:

LA UNION AMERICANA

Domiciliada en Buenos Aires, Tacuarí 138, altos.

Capital responsable suscrito $260.000,000 m. corriente.

CONSEJO ADMINISTRATIVO

Presidente	Sr. D. Miguel J. Azcuénaga.	Vocales	Sr. D. Nicolás Repetto.
Vice-Presidente	» Luis Obligado		» Francisco Carulla.
Vocal secretario	» Fernando Fuzoni.		» Juan Bernabé Molina.
Vocales	» T. S. Coffin.	Suplente	» Vicente Casares.
	» Antonio Bixa.		» Cárlos Ramayon.
	» Francisco S. Burgos.		

Director gerente—Miguel Colom.

Esta Compañía fué fundada en 1867, y ha pagado hasta ahora diez y nueve siniestros, número total que desde su fundacion ha tenido.

N. 18-perm-2p por semana-J. y D.

CONFORTABLE

PROPRETÉ — SOLIDITÉ

LES SEULES CUISINES vraiment économiques

LES SEULES CUISINES vraiment commodes

LES SEULES CUISINES à réservoir porcelaine

LES SEULES CUISINES à rotissoir

Sont celles de fabrication de Belgique dont le dépôt est calle de las Cámaras 130.

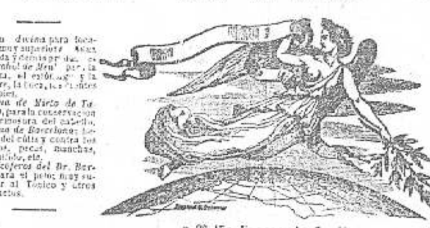
Il y en a de tous prix et dimensions, pour Hotels, Cafés et pour familles.

ECONOMIE

CASA ESPECIAL EN PERFUMERIAS FINAS

ESTACION DE VERANO—Artículos higiénicos de primera clase

144, 148 — Calle del Cerrito — 144, 148



n. 28-15p-dia por m d o-3ª pál.

FOMENTO MONTEVIDEANO

CALLE DEL SARANDI 205 y 207.

Letras

Judicial

D. Miguel

Cocinero ó cocinera

El año nuevo

Al comercio

Se busca

Al comercio

Perro perdido

Judicial

Lecciones

Se ofrece

Al comercio

Se vende

Se desea alquilar

Al público

Al comercio

Brillante

Acreedores

Al comercio

Judicial

En Guadalupe

Se precisa

Se busca

Judicial

Volanta

FERRO-CARRIL CENTRAL DEL URUGUAY.



AGUA DIVINA E. COUDRAY

LLAMADA AGUA DE SALUD

Preparada por E. COUDRAY, Perfumista 13, rue d'Enghien, Paris

Casa de Victor D. MIRALLES

140 y 142, calle Cerrito, Montevideo

Fomento Territorial.

Cocinero

Santa Lucía

Permanente

Edicto

El Cosmopolita

El Porvenir

Atencion

Se vende

Carpinteria

Se alquilan

Sirviente

Edicto

Atencion

Judicial

Atencion

Judicial

Sirvienta

Los abajos

Se desea saber

Acreedores

Al público

Judicial

Peones

Terreno

Escuela francesa

Se alquila

Agencia

ZAPATER

B. ETCHEPARE

Calle Ituzaingó, n.

Lindo y barato

ACUDAN Y VERÁ

d 13-1mes.

Banco Mauá y C

DEUDA PÚBLICA FUNDADA

n. 30-30 p

Mensagerias Orient

Cambio de moned

GÉNEROS MUY BARAT

POR MAYOR Y M

Precio fijo y á diner

EN EL BARATILLO DE SAN FELIPE Y

CALLE 25 DE MAYO NÚM.

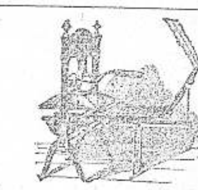
Hay un lindo y variado s por precios sumamente de cuatro años no se han vendido Vayan á ver y concerán la verdad.

Á LOS BRASILEROS.

Banco Mauá y C

Deuda Interna

MODELO



Prensa y tip

EN VENTA

AL PÚBLIC

NUEVA CARRERA AL DURAZNO

Por el pueblo de Santa Lucía, Arroyo de gen y Puntas de Maciel.

d. 15-1m.

AVISOS MARITIMO

Corrientes é Itapirú

SOCIÉTÉ GÉNÉRALE DE TRANSPORTS MARITIM

Á VAPEUR

PARA GENOVA.

El hermoso

Para la Coruña

Para Marsella

Para Buenos Aires